

INIA EN ACCIÓN: presencia territorial y visión a largo plazo

Nos encontramos en un momento clave de negociaciones presupuestales para el próximo período. Desde el Instituto Nacional de Investigación Agropecuaria (INIA), asumimos la responsabilidad de elaborar una propuesta institucional sólida, con prioridades claras, fundamentación técnica y rigor económico, que permita posicionar al instituto como un actor estratégico, comprometido con los grandes desafíos del país. Una propuesta que pueda ser comunicada con claridad, rigor y creatividad a la ciudadanía y a quienes toman decisiones.

INIA ha tenido un rol activo en la articulación institucional. Participamos en las convocatorias del ministro Alfredo Fratti a la institucionalidad agropecuaria, así como en las instancias del programa Uruguay Innova, coordinado por Bruno Gili, orientadas a definir un rumbo compartido entre los actores del sistema de ciencia, tecnología e innovación (CTI). Asimismo, fortalecimos nuestra presencia en los medios de comunicación y en redes sociales, posicionando el trabajo del INIA en la agenda pública.

Hemos iniciado también el proceso de construcción del nuevo Plan Estratégico Institucional 2030, con una visión renovada y orientada a fortalecer nuestras capacidades. En ese marco, promovimos llamados abiertos para integrar nuevas direcciones —como la de Capital Humano— y avanzamos en la selección de directores para los sistemas de ganadería, forestal y lechería.

Todos los actores con los que hemos interactuado coinciden en valorar el papel central que juega INIA dentro del ecosistema de ciencia, tecnología e innovación del país, así como su rol dinamizador del sector productivo y su aporte, basado en evidencia científica, a las políticas públicas.

Nuestro norte es claro: INIA debe contribuir a una producción sostenible de alimentos saludables y biomasa, basada en conocimiento original y soluciones tecnológicas pertinentes. Esto implica tanto la generación de desarrollos propios como la adaptación inteligente de innovaciones globales a nuestras realidades, promoviendo articulaciones virtuosas entre el sector público, el sector privado y los organismos de CTI en todo el país.

En esta visión, nuestras estaciones y unidades deben convertirse en verdaderos polos de investigación, desarrollo e innovación, capaces de atraer talentos y actores —nacionales e internacionales— que impulsen nuevas dinámicas de generación de valor, empleo de calidad y competitividad territorial.

Para ello, es clave que el proceso del nuevo Plan Estratégico Institucional (PEI) defina con precisión las prioridades del período. Esto requiere un enfoque participativo, con aportes de los sectores productivos, del ámbito académico, de las políticas públicas y de la sociedad civil, guiados por el asesoramiento de los Comités Asesores Regionales (CAR) y el respaldo de la Junta Directiva.

Han pasado casi tres meses desde que asumimos esta responsabilidad al frente del Instituto Nacional



de Investigación Agropecuaria, y lo hemos hecho con intensidad, compromiso y un fuerte sentido de propósito. Junto a Carolina Viñoles hemos recorrido todas las estaciones experimentales y unidades del país, conociendo de primera mano el valioso trabajo que se realiza en el territorio. También participamos activamente en eventos clave donde INIA tuvo una destacada presencia: la presentación del estudio de evaluación de impacto institucional, el inicio de la cosecha de arroz, Expoactiva, Rural de Melilla y el comienzo de la zafra de cítricos.

En el plano internacional, realizamos una visita oficial a China y participamos en espacios estratégicos como FORAGRO y la reunión del directorio de FONTAGRO, ambos en Costa Rica. A nivel nacional, mantuvimos reuniones con las directivas de las gremiales que integran la Junta Directiva de INIA, con quienes intercambiamos perspectivas sobre los desafíos del período. También recibimos a las directivas de FEFUINIA y APUINIA, y sostuvimos encuentros con autoridades del IRTA y de EMBRAPA, así como con delegaciones diplomáticas y representantes institucionales de Alemania, Chile, China y Estados Unidos, entre otros.

Finalmente, queremos agradecer profundamente a todas y todos quienes dedican lo mejor de sí cada día para construir un INIA a la altura de los desafíos del presente y del futuro. Un instituto que inspire orgullo, que recupere la mística de ser parte de un proyecto con propósito: contribuir, desde la ciencia, a una producción sustentable de alimentos y biomasa, a la salud humana, animal y ambiental, y al desarrollo de una economía que genere riqueza, empleo y bienestar, para un país y un mundo mejor.

*Ing. Agr. PhD Miguel Sierra Pereiro
Presidente Junta Directiva de INIA*